

# EDUCACIÓN UNIVERSITARIA VENEZOLANA Y TRANSDISCIPLINARIEDAD. UN ENTRAMADO



## INTERDISCIPLINARIO MÁS ALLÁ DE LOS RETOS

ANA MERCEDES LÓPEZ\*  
anamerlopez@gmail.com

Recibido: 09/09/2014

Aceptado: 25/05/2015

### Resumen

En los albores de este nuevo siglo, vivimos una realidad colmada de velocidad, tecnificación, transición y expectativas cambiantes, que reajusta diariamente nuestro proceso de expansión de vida y de conocimiento. Esta convulsión cognitiva propicia el interés por traspasar los límites de las especialidades, sin desestimarlas ni negarlas, para lograr una dimensión de mayor alcance aprehensivo y un nivel superior de conclusiones; esto es la *transdisciplinaridad*. Sin embargo, para que esta visión exista, debe partirse de la reafirmación y reagrupación de saberes del plano interdisciplinario. Una docencia universitaria fundamentada en esta integración disciplinar permite un proceso educativo organizado en torno a unidades más globales, estructuras conceptuales y metodológicas compartidas por varias disciplinas, eliminando la parcelación habitual en la transmisión del conocimiento, carente de objetividad y visión conjunta. Por tal motivo, los docentes debemos incentivar el ansia de saber y la capacidad creadora antes que reducir, limitar y simplificar el conocimiento. Nuestro reto desde la academia es guiar la construcción de una cultura planetaria con conocimientos inter y transdisciplinarios, que promuevan el avance de la humanidad hacia la utopía de edificar y sostener un mundo donde se despliegue intensamente la esencia humanista del saber. Por tanto, debe partirse de un rediseño estructural académico como matriz generadora de otras estructuras, que estimule la integración epistémica, más allá de una mezcla de técnicas, trascendiendo a los paradigmas a partir de una propuesta de educación universitaria transdisciplinaria que sea capaz de atravesar y poner a dialogar a las diferentes áreas del saber.

**Palabras Clave:** Educación Universitaria, Transdisciplinariedad, Interdisciplinariedad.

### VENEZUELAN UNIVERSITY EDUCATION AND TRANSDISCIPLINARITY. AN INTERDISCIPLINARY NETWORK BEYOND CHALLENGES

#### Abstract

At the beginning of this new century, we live in a reality full of speed, modernization, transition and changing expectations, resetting daily our expansion processes of life and knowledge. This cognitive upheaval promotes interest beyond the limits of the specialties, not dismiss nor deny them, in order for achieving a broader apprehensive scope and a higher level of conclusions; this is *transdisciplinarity*. However, for this vision there must be assumed re-affirming and regrouping knowledge into the interdisciplinary plane. A university teaching based on this discipline integration allows an organized educational process about more global units, conceptual and methodological structures shared by multiple disciplines, eliminating the usual fragmentation when transmitting knowledge, with poor objectivity and shared vision. Thus, as teachers, we must encourage the thirst for knowledge and creativity capacity rather than reducing, limiting and simplifying knowledge. Our academy challenge is to guide the constructions of a planetary culture with inter and transdisciplinary knowledge, which promote the progress of humanity towards the utopia of building and supporting a world where the humanist essence of knowledge is intensely expanded. Therefore, it must be assumed a structural academic redesign, as a generator matrix of other structures, which incentives the epistemic integration, beyond a mixture of techniques, transcending paradigms from a transdisciplinary university education proposal able to go through and make dialogue between the different areas of knowledge.

**Key Words:** University Education, Transdisciplinarity, Interdisciplinarity

\*Magíster en Gerencia Avanzada en Educación  
Universidad de Carabobo



ARJÉ. Revista de Postgrado FaCE-UC. Vol. 9 N° 17. Julio– Diciembre 2015/ pp.124-131.

ISSN Versión electrónica 2443-4442, ISSN Versión impresa 1856-9153

Educación universitaria venezolana y transdisciplinariedad. Un entramado ...

Ana Mercedes López

---

## Introducción

En los albores de este nuevo siglo, vivimos una realidad colmada de velocidad, tecnificación, transición y expectativas cambiantes minuto a minuto. Ese reajuste diario y constante es básico en este proceso de expansión de vida y de conocimiento que nos arroja a todos, aún cuando no seamos del todo capaces de entenderlo. Esta convulsión cognitiva propicia el interés individual por traspasar los límites de las especialidades, sin desestimarlas ni negarlas, para llegar a una dimensión de mayor alcance aprehensivo y un nivel superior de conclusiones. Esto es definido por los entendidos y especialistas, como *transdisciplinaridad*.

Desde esta perspectiva, la transdisciplinaridad se vincula indiscutiblemente con la educación universitaria, por su relevancia en la formación de especialistas y el trazado de las disciplinas. Además, los conocimientos transdisciplinarios no se obtienen de manera espontánea como resultado único del desarrollo de la ciencia y la tecnología, sino que exige además una labor profunda, consciente y orientada a este fin.

Así, desde una cosmovisión filosófica y hasta metodológica, que busca relacionar conocimientos y formular generalizaciones, me propongo reflexionar acerca de la articulación entre transdisciplinaridad y la educación universitaria.

### Reflexiones acerca de la transdisciplinaridad

Actualmente, muchos nos sorprendemos por los avances en conocimiento, ciencia y tecnología;

tanto es así, que tal vez no hayamos tenido tiempo aún de desarrollar las capacidades necesarias para asimilarlas en su justa medida. Observamos perplejos cómo se profundizan los objetos de estudio, surgen nuevas disciplinas, se producen aproximaciones entre ellas, al punto de desdibujarse los límites o demarcaciones existentes.

De hecho, no faltan interesados en superar las distancias existentes entre el llamado conocimiento científico y el no científico, considerando además que ese conocimiento cotidiano no científico puede llegar a tener, en muchas oportunidades, mayor legitimidad. Igualmente sucede con las fronteras entre las ciencias sociales y las naturales y exactas, brindándoles una visión más holística e integral. Así, Espina, Álvarez, Clark, Franco y Pastrana (2003), nos hablan ahora de un panorama científico más actual: a) los investigadores y sus productos se desplazan dentro de redes cada vez más amplias, b) hay nuevos actores conformando el sistema investigativo, y c) existen más especialistas con conciencia de las interconexiones fenomenológicas a través de una perspectiva más amplia. Sin embargo, para llegar a este punto, es necesario hacer un poco de historia y ubicarnos en épocas pasadas. Así, nos encontramos que uno de los métodos que se mantiene con gran relevancia y prestigio es el "método científico", argumentado bajo el pensamiento de Comte y Durkheim, entre otros (Carmona, citado por González, 2009). Este método de ciencia, es sustentado por la Escuela Positivista, como único, universal, y caracterizado

---

principalmente por separar las áreas disciplinarias, y fragmentar su objeto de estudio tanto como le sea posible, argumentando que la suma de las partes constituye el todo. Si bien es claro que tal abordaje resulta válido para muchas de las actividades científicas de laboratorio, no es menos cierto lo limitado de su aporte para solventar planteamientos que emergen de la realidad. El método científico es una visión restringida de la investigación científica, ya que descarta otro modo de producción de conocimiento, limitando el estudio de nudos críticos y obviando que la realidad es compleja y transdisciplinaria.

A mediados del siglo pasado, nuevos enfoques para abordar la realidad se han vislumbrado, particularmente en el área de la pedagogía. Ya desde inicios del siglo XX se habló de la necesidad de efectuar orientaciones multidisciplinarias en la investigación educativa, y más tarde, a inicios de la década de los setenta, aparecen libros en educación, separatas, revistas y otras publicaciones en general, que referían la necesidad de atender a aspectos interdisciplinarios, existiendo hoy día quienes destacan la importancia de efectuar investigación desde el punto de vista transdisciplinario como enfoque para abordar la realidad.

A partir de todo lo anterior es conveniente, para avanzar en el discernimiento terminológico, detenernos a diferenciar entre la multidisciplinariedad, la interdisciplinariedad y transdisciplinariedad. Estos términos han sido aclarados y conceptualizados por autores como Ander-Egg, Boissot, Espai-

llat, García Guadilla, Paris y Saneugenio (Hernández y Román, 2006). Por ello, se concretizará desde la disciplina.

### **La disciplina y más allá de ella**

Al hablar de *disciplina*, esta se instituye a través de la demarcación, división y especialización del trabajo, respondiendo a los dominios predeterminados por el paradigma dominante. Las disciplinas nacen, evolucionan, se institucionalizan, y están ligadas a la historia de las universidades y la sociedad; son el producto de la articulación de las transformaciones sociales y los cambios dentro de ellas (de conocimientos, objetivos y métodos de investigación).

Existen organismos, sistemas, hechos, fenómenos, que constituyen objeto de estudio de más de una disciplina. De allí que puedan desarrollarse investigaciones *multidisciplinarias*, cuando el aporte de cada disciplina permite profundizar y enriquecer los conocimientos de las demás. Sin embargo, la finalidad está inscrita en el marco de los objetivos de cada una de ellas por separado. Por su parte, la *interdisciplinariedad* ocurre cuando en el desarrollo de una investigación afin entre disciplinas, se establecen transferencias de conocimiento, habilidades, propósitos, instrumentos y tareas, mostrando vínculos preservantes de sus particularidades. Esta integración o intercambio disciplinar es de naturaleza intrínseca en cuanto a sus métodos, es decir, al momento de abordar un problema y objeto de estudio, sus métodos son comunes, de una u otra área del conocimiento.

---

En cuanto a la *transdisciplinaridad*, esta se refiere al rebase de las disciplinas, como resultado del desarrollo actual de la ciencia y la tecnología en esta era de globalización (Carvajal, 2010), lo que sugiere cooperación, interdependencia e integración entre disciplinas, uniendo fuerzas y abriendo mentes. Esta interacción propicia transformaciones sobre todo del conocimiento, por lo que requiere del investigador una visión universal y sistémica de la realidad; no se reduce a un simple intercambio o confrontación. Implica la comprensión unitaria de la realidad y el conocimiento, su correspondencia y complementariedad, lo cual implica un cambio de pensamiento y de espíritu que rompa con el pensamiento estereotipado enraizado en el territorialismo y parcelamiento académico.

Alcanzar la transdisciplinaridad implica, sobrepasar ese trasvase entre disciplinas que conlleva la interdisciplinaridad, para lograr la integración desprejuiciada de complejos procesos, sobre todo los que tienen que ver con el área social, además de apertura, racionalidad y flexibilidad. A través de ésta perspectiva, se plantean estrategias de largo alcance que tienden a hacer énfasis en los estudios cualitativos, la teorización, el uso de la intuición, el compromiso social y la proposición de cambios profundos, buscando las variables del sistema. Desde el punto de vista etimológico, el término subyace la dimensionalidad, ya que su vocablo está conformado por la preposición latina *trans*, prefijo que significa “más allá y a través de”, y el

sustantivo adjetivado *disciplinaridad*, lo que nos indica eventos en los que no existen fronteras entre las disciplinas, es decir, las acciones que se mueven dentro y a través de una determinada disciplina.

En este orden de ideas, el enfoque transdisciplinario se inicia desde el preciso instante en que el sujeto comienza a interpretar la realidad, pues la realidad es transdisciplinaria (Sotolongo y Delgado, 2006). Lo cierto es que estos conceptos surgen con el propósito de unir las diferentes áreas del conocimiento, que permitan a docentes, investigadores y estudiantes acercarse a la realidad.

### **El trasvase de los contenidos**

El considerar la unión de las disciplinas a través del diálogo es factible como propuesta en el ámbito de los planteamientos económicos y sociales de Venezuela. De esta manera, a través de la interconexión de asignaturas, seminarios o cátedras en común, se logra avanzar en el enfoque transdisciplinario o al menos interdisciplinario.

La incorporación de nuevos conocimientos, la multiplicación y diversificación de nuevas disciplinas interconectadas se están dando con una regularidad extraordinaria, por lo que la creatividad del docente y el discente representan gran relevancia en el ámbito transdisciplinario. En este perímetro, se considera que la pedagogía juega un papel relevante en la práctica educativa, abordando los problemas de la educación superior desde el aula, en todas las áreas del conocimiento y constituyendo una propuesta para transmitir el enfoque

---

interdisciplinario y/o transdisciplinario en la formación del egresado de las instituciones de Educación Superior. Este profesional debe tener la disposición de trabajo en equipo, la solidaridad, el ánimo de colaboración, la visión y el cometido para abordar la realidad con perspectiva transdisciplinaria.

Sin embargo, para que esta visión transdisciplinaria exista debemos, como infantes que intentan caminar, comenzar gateando a través del plano interdisciplinario. Esto no es más que, la reafirmación y reagrupación de saberes; sus manifestaciones diversas, desde contactos sencillos y de apoyo metodológico o conceptual hasta la aparición de nuevas disciplinas.

En el caso educativo, Komenski (citado por Pérez y Setién, 2008), propuso “la *pansophia* como pedagogía de la unidad, capaz de eliminar la fragmentación del saber de las disciplinas” (p. 8). En este segundo nivel de integración disciplinar, la cooperación entre disciplinas conlleva interacciones reales de verdadera reciprocidad y enriquecimiento mutuo, con lo que llega a lograrse una transformación de los conceptos, las metodologías de investigación y de enseñanza. Ello implica también, a juicio de Torres (citado por Carvajal, 2010), la elaboración de marcos conceptuales más generales en los que las diferentes disciplinas en contacto, son a la vez modificadas y pasan a depender unas de otras.

La actividad docente fundamentada en la integración disciplinar, permite que los conceptos, mar-

cos teóricos, procedimientos y demás elementos con los que tienen que trabajar profesores y estudiantes se organicen en torno a unidades más globales, a estructuras conceptuales y metodológicas compartidas por varias disciplinas.

Sin embargo, la parcelación en que habitualmente se han transmitido los conocimientos, impide que el estudiante se habitúe a reflexionar y analizar los problemas o situaciones desde la perspectiva total de las diferentes asignaturas, situación ésta que merma la objetividad y la visión de conjunto. Siendo así este panorama, nosotros como docentes, debemos desactivar el intento de reducir y limitar el conocimiento, y de simplificarlo con la pretensión de poseer siempre una respuesta; por el contrario, el transitar mediante interrogantes nos ayuda a movilizar el ansia de saber e incentivan la capacidad creadora.

Frente a nuestros ojos está el reto de guiar la construcción de una cultura planetaria con conocimientos inter y transdisciplinarios, que represente el avance de la humanidad hacia la utopía de edificar y sostener un mundo donde se despliegue con más intensidad la esencia humanista del saber.

### **La educación universitaria venezolana y la transdisciplinariedad**

Desde la academia, debemos reflexionar y formular planes relacionados con la apertura educativa, inclinándonos hacia el deber ser y el ser de las instituciones de Educación Superior venezolanas, en general, y de las universidades en particular, todo esto en tiempos de transformación y actualización,

---

a propósito de una nueva Ley de Educación Universitaria en puertas, y las políticas públicas en materia académica que regirán los destinos de la educación universitaria en los próximos años.

Debido a la dinámica que nos arroja, se hace cada vez más imperativo formar profesionales con enfoques inter o transdisciplinarios, capaces de abordar la realidad y proporcionar respuestas viables y confiables a una sociedad que las requiere. A pesar de esto, en este proceso nos encontramos con varias barreras a superar, principalmente la producción de conocimiento parcelado y superespecializado, con una estructura conceptual predominantemente cartesiana.

No estaremos exentos, claro está, de toparnos frente a la tradicional perspectiva de la transdisciplinariedad como rezago y no como característica de una determinada sociedad del conocimiento. Ciertas concepciones presumen el desarrollo del saber y la cultura bajo la óptica de la homogeneización y no de la pluralización, generando lenguajes simbólicos unitarios y discursos que en la mayoría de los casos la neutralizan aparentando ser progresistas. Esta postura, sin duda, dificulta el diálogo entre las diferentes áreas del conocimiento y por esencia, a la propuesta transdisciplinaria para la Educación Superior venezolana. La frontera entre ellas, su lenguaje y sus conceptos propios, aíslan una disciplina con relación a las otras y también con relación a los problemas que entre ellas surgen.

También se corre el riesgo de perder la orienta-

ción del descubrimiento y de la realidad, propósito que perseguimos los que incursionamos en la producción del saber. En esa carrera logramos que se forme lo que Morín (2000) llama "*espíritu hiperdisciplinario*", es decir, el prohibir toda incursión exterior en nuestra parcela de saber.

Lo cierto es, que cada vez con más frecuencia, encontramos diferentes áreas del conocimiento que se disgregan, originando planteamientos cuyas respuestas sólo pueden obtenerse de la integración disciplinar. Así, la formación de recursos humanos en cualquier disciplina universitaria, sea científica, tecnológica o social, estará determinada en términos de su pertinencia social, obligándole a dar respuestas a las demandas que la sociedad plantea, a través de la interconexión y el diálogo holístico e integrador de las ciencias básicas entre sí y con las ciencias humanas.

Con esto como meta, es necesario transitar a través de la inter y la transdisciplinariedad. Como se señaló desde el inicio de este papel de trabajo, este enfoque ha sido planteado y argumentado por investigadores de la educación, como Morín (ob. cit.), para quien la realidad es compleja, y sólo a través de la transdisciplinariedad nos acercaremos a ella.

### **Aportes para la universidad venezolana**

La docencia universitaria, en esa búsqueda de educar a las nuevas generaciones, debe enfrentar los desafíos que el actual horizonte planetario plantea, donde los conocimientos tienen ahora un alcance inimaginable. No podemos estar ajenos ni

---

lo estamos, a los cambios en el proceso de creación, transferencia y uso del conocimiento, fundamentados en el reconocimiento de la complejidad, la multidimensionalidad y la globalidad de cualquier objeto de conocimiento. Los docentes universitarios de estos tiempos no estamos indiferentes a la necesidad de remover el pensamiento, el modo de decir y las formas de hacer, lo que conduce a profundas transformaciones educativas. Asimismo, nos urge organizar los conocimientos con una visión cargada de relaciones, ruptura de fronteras e integración a partir de los que son hasta ahora las disciplinas separadas.

En este sentido, no olvidemos que la universidad es una totalidad social íntegra, cuyo funcionamiento general es el resultado del funcionamiento integrado y armónico de la totalidad de sus partes. Así, se forman profesionales aptos para autosuperarse, con una visión amplia y un pensamiento creativo a través de conocimientos inter y transdisciplinarios, y el desarrollo de un pensamiento en red y holístico, reevaluando lo racional y lo sensorial al ampliarse posibilidades, fronteras y conjugaciones del conocimiento.

Nuestro afán de lograr la transdisciplinariedad no puede centrarse exclusivamente en el innegable aumento continuo de información; requiere además de una labor educativa que necesita perfeccionarse en correspondencia con los requerimientos de cada momento histórico, a través de un proceso cuya razón es cultivar el ser, desarrollar aspiraciones humanistas y perpetuar el diálogo, sin

olvidarse de la total y creciente inclusión de conocimientos cada vez más profundos y actuales.

De allí que, la formación inter y transdisciplinaria en la educación universitaria es un propósito de gran envergadura. Su dimensión conlleva a modificar paradigmas y enfoques educativos, para propiciar la ampliación de la mente y así, la posibilidad de aprehender la vida de un modo global, de reflexionar en torno a ella con otras dimensiones. La estructura académica debe ser el eje de la matriz generadora de los cambios, para insertar la teorización de los conceptos pedagógicos en términos interdisciplinarios y transdisciplinarios, para de esta manera generar una ruptura con la superespecialidad o especialización de la especialidad, y poder alcanzar visiones más amplias y generales de los proyectos complejos.

Por tal razón, debe partirse de un rediseño de las estructuras académicas, para que actúen como matriz generadora de otras estructuras, y la mejor manera de lograrlo es a partir de la transdisciplinariedad. Ello estimula a proponer la integración epistémica, más allá de una mezcla de técnicas, trascendiendo a los paradigmas a partir de una propuesta de educación universitaria transdisciplinaria que sea capaz de crear un diálogo entre las diferentes áreas del saber.

En la actualidad, se realizan esfuerzos para que nuevos diseños curriculares incluyan y se realicen bajo un pensamiento integral, holístico, multidisciplinario, interdisciplinario y hasta transdisciplinario, de manera que formen profesionales con

pensamiento crítico, capaces de abordar planteamientos complejos, y sobre todo, que estén preparados para dar respuestas viables, confiables y con equidad a los planteamientos de la realidad. No obstante, una obsoleta legislación en materia de educación universitaria ha dificultado los avances que en materia de transdisciplinariedad han aportado algunas políticas públicas en la praxis educativa; por lo que, es importante aunar esfuerzos para ajustar y actualizar los diseños curriculares con este enfoque transdisciplinario.

Esperamos por tanto, quienes mantenemos nuestro quehacer educativo en niveles universitarios, que las políticas académicas de todas y cada una de las instituciones de Educación Superior, particularmente de las universidades, consideren que más allá de producir y aplicar conocimientos científicos específicos, deben unificarse los saberes, centrados en la realidad venezolana, respecto a la diversidad y libertad filosófica-epistemológica de cada disciplina, solo así podrá alcanzarse la transdisciplinariedad como propuesta para una educación universitaria venezolana de avanzada.

## Referencias

- Carvajal, Y. (2010). Interdisciplinariedad: Desafío para la Educación Superior y la Investigación. *Revista Luna Azul*, N° 31 (julio – diciembre). pp. 156 – 169. Universidad de Caldas, Colombia.
- Espina, M., Álvarez, L., Clark, I., Franco, R., y Pastrana, S. (2003). Ciencia y Cultura: Comprensión de la Complejidad. *Revista Temas*, No. 32. Enero – Marzo, 2003.
- González, J. (2009). Didáctica Crítica desde la Transdisciplinariedad, la Complejidad y la Investigación. *Revista Integra Educativa*, N° 1. Vol. 2. pp. 63-74. Instituto Internacional de Integración / Convenio Andrés Bello, Bolivia.
- Hernández, M., y Román F. (2006). Eros y el Saber Univer-

sitario: La Transdisciplinariedad en la Relación Universidad – Comunidad. *Revista Íconos*, N° 24. pp. 17-20. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Ecuador.

Morín, E. (2000). *La Cabeza bien puesta. Repensar la Reforma. Reformar el Pensamiento*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Pérez, N., y Setién, E. (2008). La Interdisciplinariedad y la Transdisciplinariedad en las Ciencias: Una Mirada a la Teoría Bibliológica – Informativa. *Revista ACIMED* [on line], N° 4. Vol. 18. pp. 2 – 21. Disponible en: <http://scielo.sld.cu/pdf/aci/v18n4/aci31008.pdf> [Consulta:23/06/2014]

Sotolongo, P., y Delgado, C. (2006). La Complejidad y el Diálogo Transdisciplinario de Saberes. Capítulo IV. En: *La Revolución Contemporánea del Saber y la Complejidad Social*. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/libros/campus/soto/Capitulo%20IV.pdf>